

DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE: IMPORTANCIA GLOBAL

Por Dr. Cristian Pérez M.,
Socio ECOS-Chile



“ La situación del medioambiente a nivel mundial continúa empeorando, tal como lo indican diversos estudios, enfrentándonos en la actualidad a lo que se ha denominado la Triple Crisis Planetaria.”

Hace 52 años se celebró en Suecia la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Humano, también conocida como Cumbre de Estocolmo. Fue el primer evento de la comunidad internacional en hacer del medio ambiente un tema de importancia global. Como resultado de la Cumbre se generaron, la Declaración de Estocolmo y el Plan de Acción para el Medioambiente Humano, en adición a la creación del Programa de las Naciones Unidas sobre Medioambiente (FNUMA/UNEP), y la recomendación de establecer el día 5 de junio como Día Mundial del Medioambiente.

La Declaración de Estocolmo identificó los factores que estaban generando problemas ambientales globales, los cuales incluían “contaminación, trastornos del equilibrio ecológico; destrucción y agotamiento de recursos; y deficiencias, nocivas para la salud física, mental y social del hombre, en el medio ambiente por él creado, especialmente en aquel en que vive y trabaja”. En la Declaración se incluyeron también 26 principios que deben ser tenidos en cuenta al momento de abordar dichos problemas.

Por su parte, en el Plan de Acción se establecieron 109 recomendaciones, abordando diversos aspectos o dimensiones relacionadas con los problemas ambientales, las que se agrupan en tres temas principales, a saber: Evaluación Ambiental, Gestión Ambiental y Medidas de Apoyo.

En ese contexto, la recomendación de establecer el día 5 de junio como Día Mundial del Medioambiente instó a que tanto el Sistema de las Naciones Unidas como los gobiernos del mundo desarrollasen actividades, ese día de cada año, reafirmando su preocupación por la preservación y mejora del medioambiente humano.

En forma posterior a la Cumbre de Estocolmo, múltiples esfuerzos han sido desplegados por la comunidad internacional, en el marco del Sistema de las Naciones Unidas, para abordar los problemas ambientales globales, incluyendo la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo, también conocida como Cumbre de la Tierra o de Río en 1992 y la Cumbre de Desarrollo Sostenible o Cumbre de Johannesburgo en 2002.

Lo anterior se ha traducido en la generación de diversos Acuerdos Ambientales Multilaterales, tales como la Convención Marco sobre Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención de Lucha contra la Desertificación, en adición a Declaraciones, Planes de Acción y Planes de Implementación.

Sin embargo, a pesar de las acciones desplegadas por la comunidad internacional, desafortunadamente la situación del medioambiente a nivel mundial continúa empeorando, tal como lo indican diversos estudios, enfrentándonos en la actualidad a lo que se ha denominado la Triple Crisis Planetaria, la cual se deriva del cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad, todos ellos problemas relacionados entre sí y ciertamente parte integral de lo relevado hace ya más de 50 años en Estocolmo.

Ese es el contexto del Día del Medio Ambiente. El objetivo de este año es acelerar la restauración terrestre, la resiliencia a la sequía y la desertificación bajo el lema “Nuestras tierras. Nuestro futuro. Somos la #GeneraciónRestauración”. En ese escenario, dada la importancia y magnitud del problema, para abordar estos desafíos, todos podemos aportar desde nuestro ámbito de acción, ya que todos los esfuerzos contribuyen, tanto desde los individuales a los colectivos. En esta tarea nadie se debe quedar.